



Zoila Mendoza

QOYLLUR RIT'I

Crónica de una peregrinación cusqueña



Qoyllur Rit'i
Crónica de una peregrinación cusqueña

La Siniestra Ensayos es una editorial de ciencias sociales y humanidades. Apuesta por promover nuevos lenguajes y saberes para imaginar diversos rumbos en nuestro país y América Latina. Nuestro objetivo es desempolvar clásicos, convertir tesis en libros, impulsar traducciones y provocar debates.

Lo siniestro de nuestra labor es escapar de los espacios comunes y visibilizar temas pendientes que necesiten verdades, originalidad, pasión y buen juicio.

Pablo Sandoval

Zoila Mendoza

QOYLLUR RIT'I

Crónica de una peregrinación cusqueña

ZOILA MENDOZA

Qoyllur Rit'i. Crónica de una peregrinación cusqueña.

1ª edición impresa.- Lima. La Siniestra Ensayos, 2021.

ISBN: 978-612-48353-4-6

1. HISTORIA 2. CUSCO 3. TRADICIONES 4. RELIGIÓN
5. MÚSICA 6. VIAJES 7. FESTIVIDADES

Qoyllur Rit'i. Crónica de una peregrinación cusqueña

Primera edición: enero 2021

© 2021, Zoila Mendoza

© 2021, Estación La Cultura

Para su sello *La siniestra ensayos*

Av. Fray Luis de León 391, San Borja, Lima, Perú

info@estacionlacultura.pe

Sello dirigido por Pablo Sandoval López

Diseño de portada y diagramación: Carlos Yáñez Gil

Prensa y comunicaciones: Diego Bardález

Registro de Proyecto Editorial N° 31501302100027

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2020-05569

ISBN: 978-612-48353-4-6

Impreso en Perú

Impreso en los talleres de Litho & Arte S.A.C. ubicado en Iquique 026 - Breña
Enero 2021

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción y distribución total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, fotográfico, electrónico, magnético, fotocopiado u otro; sin la autorización escrita de los editores, bajo las sanciones establecidas por la ley.

ÍNDICE

Introducción	9
1	
El <i>Chakiri Wayri</i> : la música, los encuentros y comienzo del camino	13
2	
<i>Chakipi Aswan Allinta Puriyku</i> (A pie viajamos mucho mejor)	29
3	
<i>Pampachay, Hucha, y Apachetas</i> : Nivelando el terreno y el Poder de la Roca	47
4	
<i>Kawsariy, Kusikuy, Ch'in, Manchakuy</i> : Vitalidad, Alegría, Silencio y Miedos en el Camino Musical al Santuario.....	65
5	
<i>Qanchi Machu y K'achampa</i> : Tradiciones Locales y Orgullo Pomacanchino.....	79
Conclusiones.....	99
Bibliografía.....	103

A la memoria de Ricardo Valderrama y
Angelino Huamancari

INTRODUCCIÓN

QALLARISUNCHIS (EMPECEMOS)

En este pequeño libro, reúno algunas historias y experiencias relacionadas a las peregrinaciones al santuario del Señor de *Qoyllur Rit'i* que realicé con un grupo de pobladores del distrito de Pomacanchi, Cusco, en el 2006, 2008, y 2010¹. Mi motivación principal ha sido que el contenido llegue de manera accesible a la actual y venideras jóvenes generaciones de pomacanchinos (naturales de Pomacanchi) y cusqueños (naturales del Cusco) y también a quien esté interesado/a en conocer algo del lado humano de esta popular festividad.² Con demasiada frecuencia, los académicos científico sociales y de otros campos, ya sea en el Perú o en el extranjero, nos olvidamos de preguntarnos para qué y para quién producimos artículos y libros con la información que recogemos. Es raro que los autores nos preocupemos de que el material que acopiamos y elaboramos, muchas veces publicándolo en un lenguaje ajeno y abstracto para avanzar en nuestras profesiones, regrese a las personas sobre las cuales escribimos en una forma que sea accesible para ellas. Es por eso que traté en todo lo posible escribir un texto evitando el estilo tradicional académico y mas bien me concentré en devolver a la

¹ Ver nota 1, capítulo 1, para detalles de la ubicación exacta del santuario.

² Para algunos trabajos clásicos y más actuales sobre esta festividad ver Allen (1988 y 2008 cap. 7); Flores Lizama (1987); Flores Ochoa (1990); Mendoza (2010, 2014, 2015 y 2017); Poole (1988 y 1991); Randall (1982); Salas Carreño (2006, 2010, 2014); Sallnow (1987); Stensrud (2010); Wissler (2010).

comunidad pomacanchina algo del rico conocimiento que adquirí peregrinando con un grupo de ellos. *Pomacanchi masiykuna, tukuy songoymanta qankunapaq kay liwrutaqa* (Amigos de Pomacanchi, con mucho cariño este libro es para ustedes).

Fue coincidencia que pudiera acompañar a las comparsas de Pomacanchi en sus últimos tres viajes a pie desde el pueblo, pues no sabía que el abandono de esta práctica era ya una tendencia en la región. Aunque sería muy difícil obtener información exacta al respecto, estimo que hacia el 2019 menos del 1% de los visitantes al santuario continuó con la tradición de caminar desde sus pueblos. Sin embargo, la festividad misma sigue creciendo y si bien cuando comencé a viajar con los pomacanchinos el número se calculaba alrededor de 50,000, hacia el 2019 se estimó en más de 100,000. Desde años atrás la gran mayoría ya viajaba en transporte motorizado hasta el pueblo de Mawallani, al pie del santuario, y subía a pie tan solo 8 kilómetros.

A pesar de los muchos años de frecuentar y de tratar de entender los múltiples aspectos de las fiestas andinas, cuando llegué a Pomacanchi me quedaban preguntas pendientes respecto a la importancia y vitalidad de dichas prácticas. Era la primera vez que compartía estas experiencias festivas con una población mayoritariamente quechua hablante, y mientras avanzaba en mi aprendizaje de este idioma iba también aprendiendo sobre la caminata al santuario. Sin duda, dialogar con los pomacanchinos en su lengua original fue indispensable para entender la experiencia de la peregrinación y para contestar mis interrogantes sobre las fiestas andinas. Esto no hubiera sido posible sin la gran ayuda de mi tutora en el idioma Janett Vengoa Zúñiga, quien me presentó a los danzantes, me guió en las conversaciones iniciales y me asistió con la gran mayoría de transcripciones y traducciones al castellano. Agradezco también a su hijo, Javier Orós Vengoa, por haberme acompañado en la primera peregrinación con el grupo para apoyarme en este trayecto todavía desconocido para mí. Javier se encargó de ayudarme con la cámara de fotos mientras yo me ocupaba del video, sus bellas fotos ilustran la gran mayoría de este texto. Después de más de un año que inicié mi trabajo en Pomacanchi, Rosalía Puma Escalante se aunó a Janett para asistirme con el trabajo de transcripción y traducción de los materiales y con el continuo aprendizaje del idioma.

Sin embargo, cualquier error de transcripción o mal interpretación de los testimonios son responsabilidad mía.

Aunque no soy lingüista o estudiosa del quechua *per se*, quisiera hacer unas anotaciones generales sobre el idioma y su uso en este texto. Si bien los números varían según los parámetros usados, existen todavía en los países andinos (principalmente Perú, Ecuador y Bolivia) entre 8 a 12 millones de quechua hablantes. A pesar de este elevado número, hace por lo menos un par de décadas que el quechua es considerado por instituciones internacionales como una lengua en peligro de extinción porque sufre la rápida disminución de sus hablantes.³ Muchos factores históricos, sociales, políticos y económicos han contribuido para esta situación, pero existen también algunos aspectos prácticos que han tenido y siguen teniendo peso en la disminución de hablantes. En primer lugar, existen varias variedades del idioma y aunque algunas son muy inteligibles entre sí, a veces las diferencias son grandes. En segundo lugar, si bien los evangelizadores españoles comenzaron a desarrollar diccionarios y gramáticas desde los inicios de su misión en el siglo dieciséis, el quechua es un idioma eminentemente oral. El quechua no tenía su propio sistema de escritura y hasta el día de hoy, la gran mayoría de quechua hablantes no escriben ni leen el quechua. Este idioma sobrevive sobretodo en los ambientes de familia y trabajo tradicional y en prácticas como la peregrinación que aquí nos ocupa.

Ha habido mucho debate sobre la necesidad de unificar la escritura del idioma a manera de facilitar la educación escolarizada y se han establecido algunas convenciones. Sin embargo, no todos estamos de acuerdo con el uso exclusivo de algunas de ellas. En este texto, por ejemplo, aplico una combinación del uso de las cinco vocales con el uso de las tres vocales. Existen razones fonéticas por las cuales a veces el sonido quechua de una vocal puede sonar al hispanohablante más cerca al sonido de la “e” o al de la “i” en español dependiendo del fonema o sufijo que le siga. Esto sucede también con el uso de la “u” o la “o”. El lector verá que por ejemplo el nombre de *Qoyllur Rit'i* (tal como lo escribo en este

³ Ver King y Hornberger (2004) y Hornberger y Coronel-Molina (2004) sobre este tema.

texto) varía en la forma en que otros lo escriben excluyendo la “o”. También algunos (como yo en otras ocasiones) escriben el nombre juntando los dos términos en una palabra ya que el quechua es un idioma aglutinante como se verá en los textos. Así mismo, el lector notará que mientras en las traducciones al español uso los signos de interrogación y de exclamación, estos no se usan en la escritura del quechua. En este idioma, se utilizan sufijos específicos que no llevan un cambio de entonación para dar dicho sentido a la frase, como por ejemplo el sufijo “*chu*” para hacer preguntas. En las traducciones he introducido también comentarios en corchetes para clarificar o reforzar ciertos puntos.

Fuera del trabajo más formal en el idioma con Janett y Rosalía, los miembros de las comparsas *K'achampa* y *Pawluchas* o Pablitos de Pomacanchi jugaron un rol central en mi comprensión del idioma y de la cultura local. En particular, mi compadre Hermenegildo Mamani Márquez, su esposa Hilaria Chuco Ccallo y Froilán Huamán Mamani, pasaron muchas horas, días y semanas entre los años 2006 y 2012 conversando y caminando conmigo y enseñándome mucho de lo que aprendí durante esos años. Mientras vivía en Pomacanchi, Mauro Orós Villena y Marilyn Orós Hurtado me ofrecieron un espacio en su casa y todo tipo de atenciones y guía. Sin este apoyo mi trabajo hubiera sido mucho más difícil. Por otro lado, los miembros de la familia Pillco Paz en la ciudad del Cusco, me acogieron muchas veces en mi tránsito de Davis a Pomacanchi. Por eso, y por haberse convertido en mi familia local a lo largo de los años, les quedo inmensamente agradecida. Durante el tiempo que realicé mi trabajo en Pomacanchi, tuve el gran apoyo y comprensión de mi esposo Charles Walker y de nuestros hijos Maria y Samuel a quienes agradezco inmensamente por su paciencia y cariño incondicional. Finalmente, fue gracias al apoyo económico de la Fundación John Simon Guggenheim, de la *American Philosophical Society* y del *Academic Senate* de la Universidad de California, Davis que este libro y todas mis publicaciones sobre el tema han sido posibles.